

*Actas. Congreso Internacional sobre San Bernardo e o Císter en Galicia e Portugal*, Ourense-Oseira 1992, 2 tomos, 1-701 y 702-1234 pp., 17,2 x 24,2.

Con motivo del IX Centenario del nacimiento de San Bernardo de Claraval se celebró en la abadía cisterciense de Oser (Orense) el I Congreso Internacional sobre San Bernardo y el Císter en Galicia y Portugal, del 17 al 20 de octubre de 1991. Acudió un nutrido grupo de investigadores y profesores de diversas universidades y otros centros portugueses, como Lisboa, Coimbra, Setúbal, Porto, Evora, Braga, etc.; pero algunas de las aportaciones más novedosas provinieron de especialistas de lengua francesa y castellana. Como se puede suponer, los investigadores gallegos se volcaron sobre el monasterio de Osera y los demás cenobios de su tierra.

El congreso fue preparado con esmero y sus resultados fueron muy positivos. Giró en torno a tres ejes principales: I. *Historia*. San Bernardo y el Císter en Galicia, Portugal y territorios limítrofes, como el Bierzo y Sanabria. II: *Arte*. Iconografía de San Bernardo. Arquitectura cisterciense. Arte en los monasterios cistercienses. III: *Espiritualidad y varia*. Doctrina de San Bernardo. El Císter como camino de salvación. En estas tres vertientes se produjeron dos tipos de intervenciones: ponencias y comunicaciones. La frontera entre ambas es imprecisa. Algunas comunicaciones superaron en calidad a ciertas ponencias. El número de éstas se redujo a siete, al paso que el de las comunicaciones se elevó a 65, desbordando todas las previsiones.

Tras los discursos protocolarios abrió el fuego el P. Jean Leclercq, especialista en la obra bernardiana, que abordó el tema *S. Bernard et les débuts de l'Ordre cistercien* (p. 41-52). Entre las tres ponencias siguientes señalaremos la de María Alegría Fernández (Univ. de Coimbra), *Os estudos cistercienses em Portugal. Realizações e perspectivas* (p. 113-135). De las veinte comunicaciones, siete se fijaron en algún aspecto del monasterio de Osera. El P. Damián M<sup>a</sup> Yáñez, religioso de dicha abadía, analizó *La huella de San Bernardo en Galicia* (p. 139-156). Trece comunicaciones de diferente signo se refirieron al apartado *Portugal* y otras siete al siguiente apartado *Territorios limítrofes*. La última de éstas, compuesta por Vicente Angel Alvarez Palenzuela, Universidad Autónoma de Madrid, expone *La investigación sobre el monacato cisterciense en la corona de Castilla* (II 789-799).

En la sección II: *Arte*, no se presentó ninguna ponencia. Se leyeron en cambio catorce comunicaciones.

La sección III: *Espiritualidad y varia* fue, a nuestro entender, la más instructiva. El primer ponente André Louf, abad de Sta. María du Mont-

des-Cats, planteó esta cuestión: *¿Fue San Bernardo un iconoclasta?* «¿O, más bien, su autoridad de reformador le hizo anticiparse al puritanismo de la Reforma, o incluso a ese elitismo espiritual, mucho más sutil, que caracterizaría las distintas corrientes quietistas? O, más claramente... las imágenes sagradas... ¿son un camino válido para quien desea encontrar más íntimamente a Dios? o, por el contrario, ¿son un obstáculo —una pantalla...—, de la que el espiritual debe liberarse lo más pronto posible?» El autor observa que en los edificios de Cluny no se ha encontrado rastro de los monstruos ridículos que con tanta precisión describe el abad de Clara-val. «En cambio, la descripción de Bernardo recuerda, hasta en los detalles más pintorescos, ciertas miniaturas especialmente logradas salidas del taller de los copistas de Císter antes de la entrada de Bernardo en la vida monástica». El santo trató de imponer la monocromía en la iluminación de manuscritos: un solo color en las iniciales, sin imágenes pintadas, con simples dibujos geométricos. Su éxito fue parcial y efímero. Por otra parte, consta que San Bernardo admitía y veneraba las imágenes sagradas. Las consideraba útiles en una primera etapa del itinerario espiritual (II 1003-1021).

El P. Ildefonso Gómez, OSB (El Paular, Madrid), *Los textos clave de la espiritualidad de Bernardo de Clairvaux* (p. 1043-1075), analiza las 29. 952 citas bíblicas detectadas en las obras completas de San Bernardo y se pregunta cuáles fueron las que más incidieron en su espiritualidad. Con cifras en mano, tanto si el cotejo se hace a nivel de *libros*, de *capítulos* o de *versículos*, llega a la conclusión de que la espiritualidad de Bernardo es neotestamentaria, paulina, evangélica y sapiencial, y que los temas que principalmente acaparan su atención son la cristología y la teología moral, seguidos, en un discreto segundo plano, por la soteriología y la escatología. La comunicación supone una paciencia super-benedictina.

Otras comunicaciones interesantese deben a Manuel Garrido, OSB (abadía del Valle de los Caídos), *San Bernardo, maestro de la devoción mariana* (II 1095-1107); Ramón Cao (Orense), *Sobre la presencia de vida dominicana del siglo XIII* (II 1173-1184) y Valentín de la Cruz, OCD., *San Bernardo y los reformadores del Carmelo* (II 1199-1211).

Basten estas sencillas indicaciones para llamar la atención sobre la riqueza que encierran las Actas del I Congreso Internacional sobre San Bernardo y el Císter en Galicia y Portugal.

José GOÑI GAZTAMBIDE